

INSTITUTO 18 SEDE ESTACA CONCHALI

Bienvenidos

JESUCRISTO Y SU EVANGELIO
SEMPITERNO

MAESTROS
MATRIMONIO ZÚÑIGA MÜLLER



Lección 1: “**Aceptar la invitación del Salvador a aprender de Él**”

- **Mateo 11: 28 – 30**

28 Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.

29 Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas.

30 Porque mi yugo es fácil y ligera mi carga.

“Aceptar la invitación del Salvador a aprender de Él”

- **Doctrina y Convenios 19:23**

23 Aprende de mí y escucha mis palabras; camina en la mansedumbre de mi Espíritu, y en mí tendrás paz.



¿Cómo puedo aumentar mi capacidad para aprender del Salvador y de Su evangelio sempiterno?

El élder Paul V. Johnson dijo lo siguiente:



El conocimiento espiritual requiere un método distinto al científico. El método científico y el intelecto son muy útiles, pero por sí solos nunca brindarán conocimiento espiritual. En el aprendizaje espiritual usamos el intelecto, pero eso no basta. Aprendemos las cosas espirituales solo por medio del Espíritu (véase “Un modelo para aprender temas espirituales”, transmisión vía satélite de Seminarios e Institutos de Religión, 7 de agosto de 2012, LalglesiaddeJesucristo.org).

Doctrina y Convenios 88:1 18

Y por cuanto no todos tienen fe, buscad diligentemente y enseñaos el uno al otro, palabras de sabiduría; sí, buscad palabras de sabiduría de los mejores libros; buscad conocimiento, tanto por el estudio como por la fe.

El presidente Russell M. Nelson explicó:

- Fortalecemos nuestra fe en Jesucristo al esforzarnos por cumplir Sus mandamientos y “recordarle siempre” [Moroni 4:3]. Además, nuestra fe aumenta cada vez que ejercemos la fe en Él. Eso es lo que significa obtener conocimiento por la fe.
- Además, pocas cosas edifican más la fe que el estudio regular y sincero del Libro de Mormón. Ningún otro libro testifica de Jesucristo con tanto poder y claridad [...].
- Por supuesto, nuestra máxima seguridad se produce cuando nos unimos al Padre Celestial y a Jesucristo. La vida sin Dios es una vida llena de temor. La vida con Dios es una vida llena de paz. Esto se debe a que los fieles reciben bendiciones espirituales. El recibir revelación personal es una de las más grandes de esas bendiciones (“Acoger el futuro con fe”, Liahona, noviembre de 2020, pág. 75).

EL CRISTO VIVIENTE

EL TESTIMONIO DE LOS APÓSTOLES

LA IGLESIA DE JESUCRISTO DE LOS SANTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

A l conmemorar el nacimiento de Jesucristo hace dos milenios, manifestamos nuestro testimonio de la realidad de Su vida incomparable y de la virtud infinita de Su gran sacrificio expiatorio. Ninguna otra persona ha ejercido una influencia tan profunda sobre todos los que han vivido y los que aún vivirán sobre la tierra.

Él fue el Gran Jehová del Antiguo Testamento y el Mesías del Nuevo Testamento. Bajo la dirección de Su Padre, Él fue el Creador de la tierra. "Todas las cosas por Él fueron hechas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho" (Juan 1:3). Aun cuando fue sin pecado, fue bautizado para cumplir toda justicia. Él "anduvo haciendo bienes" (Hechos 10:38) y, sin embargo, fue repudiado por ello. Su Evangelio fue un mensaje de paz y de buena voluntad. Él suplicó a todos que siguieran Su ejemplo. Recorrió los caminos de Palestina, sanando a los enfermos, haciendo que los ciegos vieran y levantando a los muertos. Enseñó las verdades de la eternidad, la realidad de nuestra existencia premortal, el propósito de nuestra vida en la tierra y el potencial de los hijos y de las hijas de Dios en la vida venidera.

Instituyó la Santa Cena como recordatorio de Su gran sacrificio expiatorio. Fue arrestado y condenado por acusaciones falsas, se le declaró culpable para satisfacer a la multitud y se le sentenció a morir en la cruz del Calvario. Él dio Su vida para expiar los pecados de todo el género humano. La Suya fue una gran dádiva vicaria en favor de todos los que habitarían la tierra.

Testificamos solemnemente que Su vida, que es fundamental para toda la historia de la humanidad, no comenzó en Belén ni concluyó en el Calvario. Él fue el Primogénito del Padre, el Hijo Unigénito en la carne, el Redentor del mundo.

Se levantó del sepulcro para ser las "primicias de los que durmieron" (1 Corintios 15:20). Como el Señor Resucitado, anduvo entre aquellos a los que había amado en vida. También ministró entre Sus "otras ovejas" (Juan 10:16) en la antigua América. En el mundo moderno, Él y Su Padre

aparecieron al joven José Smith, iniciando así la largamente prometida "dispensación del cumplimiento de los tiempos" (Efesios 1:10).

Del Cristo Viviente, el profeta José escribió: "Sus ojos eran como llama de fuego; el cabello de su cabeza era blanco como la nieve pura; su semblante brillaba más que el resplandor del sol; y su voz era como el estruendo de muchas aguas, sí, la voz de Jehová, que decía:

"Soy el primero y el último; soy el que vive, soy el que fue muerto; soy vuestro abogado ante el Padre" (D. y C. 110:3-4).

De Él, el Profeta también declaró: "Y ahora, después de los muchos testimonios que se han dado de Él, éste es el testimonio, el último de todos, que nosotros damos de Él: ¡Que vive!

"Porque lo vimos, sí, a la diestra de Dios; y oímos la voz testificar que Él es el Unigénito del Padre;

"que por Él, por medio de Él y de Él los mundos son y fueron creados, y sus habitantes son engendrados hijos e hijas para Dios" (D. y C. 76:22-24).

Declaramos en palabras de solemnidad que Su sacerdocio y Su Iglesia han sido restaurados sobre la tierra, "edificados sobre el fundamento de... apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo" (Efesios 2:20).

Testificamos que algún día Él regresará a la tierra. "Y se manifestará la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá" (Isaías 40:5). Él regirá como Rey de reyes y reinará como Señor de señores, y toda rodilla se doblará, y toda lengua hablará en adoración ante Él. Todos nosotros compareceremos para ser juzgados por Él según nuestras obras y los deseos de nuestro corazón.

Damos testimonio, en calidad de Sus apóstoles debidamente ordenados, de que Jesús es el Cristo Viviente, el inmortal Hijo de Dios. Él es el gran Rey Emanuel, que hoy está a la diestra de Su Padre. Él es la luz, la vida y la esperanza del mundo. Su camino es el sendero que lleva a la felicidad en esta vida y a la vida eterna en el mundo venidero. Gracias sean dadas a Dios por la dádiva incomparable de Su Hijo divino.

LA PRIMERA PRESIDENCIA

Joseph Smith
Mormon
James E. Smith

1 de enero de 2000

EL QUÓRUM DE LOS DOCE

Boyd K. Packer
Robert B. Stammers
James A. Faulstich
Neal A. Maxwell
Russell M. Nelson
Allen B. Oaks

M. Russell Ballard
Joseph A. White
Richard S. Gask
Robert D. Hales
Jeffrey R. Holland
Henry B. Eyring

© 1999 por Intellectual Reserve, Inc. Todos los derechos reservados. Impreso en U.S.A. Aprobación del registro: 10390. Aprobación de la producción: 10390. Traducción de The Living Church: The Testimony of the Apostles, Spanish.

Lección 2: “Fortalecer nuestro testimonio del Cristo Viviente”



¿QUÉ METAS
TE GUSTARÍA FIJAR
PARA APRENDER MÁS DE
JESUCRISTO Y SU EVANGELIO?

Link videos

- https://www.youtube.com/watch?v=FOeZQO_No0Q
(Gracias A Él)
- <https://www.youtube.com/watch?v=xen0S73NCus>
(Extractos de “El Cristo Viviente: El Testimonio de los Apóstoles”)



Gracias por aceptar la invitación

Próxima Clase 23 de abril 2024 20:00

Lección 3 y 4

Invita a tus amigos

@instituto.estaca.conchalí _____



Únete al grupo Whatsapp de la clase